


SERMON
PARA UNA TOMA
DE AVITO.

SOBRE LAS OCUPACIONES DEL MUNDO.

Rogamus vos fratres, ut abundetis magis, & ut vestrum negotium agatis.

Os pido, hermanos míos, que adelanteis en la perfección, y que os empleeis en vuestra única ocupación. 1. Thefal.

SOis vos, M. A. S. en Christo, á quien se dirigen las palabras del Apostol? Tendreis necesidad de ser animada para la obra de vuestra santificación? La gloriosa carrera, en que haveis entrado oy, permite dudar de vuestra generosa voluntad? Podrè pedirros alguna cosa mas de lo que haveis hecho?

El

El Doctor de las Gentes no pedia tanto á los primitivos Christianos. No hay necesidad de apresurar á un Alma, que por sí misma vuela, y corre á la mas alta perfección. Juntar con la observancia exacta de la Ley lo mas difícil, y mas heroyco de los Consejos Evangelicos; despreciar para siempre el mundo por sepultarse en la soledad; sacrificar su libertad á la voluntad de otro; renunciar los bienes, y las honras de la tierra, por unirse á un Esposo pobre, y humillado; apartarse de todos los gustos del siglo, por abrazar la Cruz, y la Penitencia; morir á sí misma, y á sus inclinaciones, las mas naturales, por vivir en Dios, y con Dios. Quien hace todo esto, que mas puede hacer? Si quedára mas que hacer, serían necesarias las exortaciones, para empeñar á la que tiene el valor, y esfuerzo de hacer todo esto? No por cierto. Es, pues, para vosotros, Christianos oyentes míos, lo que yo debo aqui principalmente proponer. Si la Iglesia en este uso de ceremonias, ha introducido la costumbre de los discursos, ó exortaciones públicas, es mas para instruir,

y

y convencer á los testigos del sacrificio, que se hace, que por preparar una víctima de antemano aprobada, y dispuesta ya por un largo tiempo. Porque qué verdades penetrantes no llamarán vuestra memoria, vuestra razon, y vuestra fé, á la vista de un espectáculo digno de los ojos de los Angeles, y de los del mismo Dios? Mi ministerio en este dia es proponerles á todos. El exemplo de esta alma generosa, que rompe las prisiones de la carne, y de la sangre, por seguir al Divino Esposo que la llama, es la resolution de vuestras dudas, y la condenacion de vuestra cobardia. Os dice por su conducta, y yo os repito con ella, despues del Apostol, que la figura de este mundo passa, y que vosotros passareis del mismo modo antes que él; que no haveis sido criados para las cosas terrenas de la misma manera que ella; que el mismo Dios, que os produjo, quiere que le sigais, del mismo modo que ella; que teneis que esperar una misma felicidad, y santificar un Alma como ella; que este es vuestro unico negocio, el mas gran-

grande, el más importante, y vuestra mas digna ocupacion: *Rogamus vos fratres, ut abundetis magis, & ut vestrum negotium agatis.* Lo pensais así? Si lo pensais, qué cosa mas indigna, y mas insensata, que la inutilidad de vuestra vida? En qué se passan vuestros dias? Qué haceis por vosotros mismos? Digo por vosotros, pues lo que haceis por el mundo, lo que haceis por vuestras passiones, lo que haceis por vuestro cuerpo, y lo que haceis por vuestras familias, podrá acaso entrar en cuenta? Quáles son vuestras ocupaciones? Qué cosa havrá mas indigna, ni mas despreciable si la miramos en sus principios? Qué cosa mas trabajosa, y de mas fatiga, si examinamos su naturaleza? Qué cosa mas inutil, è infructuosa, si las consideramos en sus efectos? Pues esto es lo que pretendo haceros sentir en el discurso de este breve rato, oponiendo la felicidad de esta Esposa de J. C. á vuestra desdichada constitucion. Porque si he de deciros lo que siento, nada hay mas pueril, que vuestras ocupaciones, y nada por el contrario mas grande

Tom. VII. Hh de

de, que las de un alma Religiosa : nada hay de mas mortificacion , que vuestras taréas ; y nada de mayor gusto , y satisfaccion, que las de un alma Religiosa : nada hay mas estèril , que vuestras empreffas, y nada mas ventajoso , que las de un alma dedicada à Dios en la Religion. No lo acertais en esto , pues sufrireis entre tanto mucho , y al fin de todos vuestros trabajos, nada tendreis que esperar. Tal es vuestra deplorable situacion , al passo que un alma Religiosa se ocupa noblemente , agradablemente , utilmente. Por aqui concebireis, M. A. Sor , toda la extension del bien , que abraza vuestra vocacion , y el reconocimiento que debeis à aquel Señor , que os facó de lo mas intimo de Sodoma , para daros un asylo sobre su Santo Monte: antes de comenzar imploremos la asistencia del Espiritu Santo, por la intercession de Maria. *Ave Maria.*

Hh
PRI

PRIMERA PARTE.

SE oye todos los dias en el mundo , y puede ser lo hayas tú oído muchas, M. A. Sor ; se oye, digo, á hombres sin Religion, sin razon preguntar friamente , y de una manera desdeñosa en sus assambléas, que qué hacen sobre la tierra , y de qué suerte están en la sociedad humana tantas personas consagradas al servicio de Dios? A creer estos Censores injustos , sería forzoso suprimir en la Iglesia la mayor parte del Clero , de las Comunidades Religiosas. Esta multitud, esta variedad de establecimientos , que forman, segun sienten los Santos Padres , el mas precioso adorno de la Esposa del Salvador , no les parece sino es un refugio de la ociosidad, donde se vive sin resplandor , y tan util á los otros , como á sí mismos. Pero á la verdad, es decente á los mundanos hablar de este modo? Les conviene passar sus juicios sobre lo que de ninguna suerte perciben? Y quando lo percibiessen , tendrian alguna gracia de condenar en los otros una inutilidad de

cho

Hh 2

vi-

vida , que hace su caracter el mas comun , y el mas distinguido ? Pues que á su parecer es hacer nada rogar por ellos , y apartar de sus personas las plagas formidables de la venganza Divina mil veces prompta á acabarlos, si no la detuvieran tantas almas inocentes, como se sacrifican todos los dias , para libertar á estos culpables. Segun ellos juzgan , es hacer nada mirar por sí , reconocer su flaqueza , combatir sus pasiones , practicar las buenas obras , esforzarse cada dia para ser mas agradables á Dios, y adelantarse mas, y mas en las sendas de la perfeccion. Porque si oimos á los mundanos , son todas estas cosas unas vagatelas , indignas de la atencion de las gentes del siglo ; ocuparse de esta suerte, es no tener una verdadera ocupacion. Mas qué hacen , pues , estos hombres de un gusto tan delicado ? Sostienen estos Criticos tan severos uniformemente la falsa elevacion de su espíritu , de que hacen ostentacion? Estudiad, M. A. Sor , sus acciones , entrad en la distribucion de sus obras diarias. Qué lastima no os causaràn estos Jueces iniquos con sus capricho-

chosas idéas de reforma , y sus sobervios sentimientos de mayor grandeza de corazon! Qué cosa mas despreciable , ni mas pueril, que sus ocupaciones? No se puede pensar sin indignacion la debilidad de un personage, que encerrado en su gavinete , quando se le creía sumergido en los mas sèrios negocios , pierde el tiempo ; en qué ? Vosotros lo sabeis, aunque no me atreviera à decirlo. Pero qué hace de mas importancia la mayor parte de las gentes del mundo ? Hagamos una enumeracion , que les saque los colores al rostro. No hay necesidad para esto de grandes razonamientos ; basta representarlos á ellos mismos por ellos mismos , y traerles á la memoria lo que passa continuamente por su misma vista. En qué, v. g. se ocupa una muger idólatra de su cuerpo , encaprichada con el deseo de parecer bien , ó engreída con la complacencia de sus adornos ? No es este el espíritu universal (dice San Geronymo) que reyna en las personas de este sexo ? Habil yá de mucho tiempo en adornar las muñecas , que sirvieron de juguete á su niñez, en las quales exerci-
tó

tó su primera **vanidad**, transfiere despues sus raros talentos á sí misma: hecha (si se puede usar este termino) su propria muñeca, se esfuerza por **mil** medios tan inutiles, como ridiculos; por **cuidados**, que San Cypriano llama nada **menos**, que atentados, que sacrilegios; se esfuerza, buelvo á decir, á reparar las desgracias de la naturaleza, y en reformar la obra del Criador, á que no se precipita por esto? Me será permitido repetirlo despues de Tertuliano? Es reducirse al tormento, y esclavitud, y por cien afectaciones penosas hallan, en fin, el secreto de enmascararse, de hacerse otras **facciones**, otros **cabellos**, otro **talle**, otro **porte**; á fuerza de desaparecerse hacerse bien parecida; conservar en una edad abanzada el mismo apego á las modas; quitarse los años que yá están escritos en su semblante; querer siempre parecer mas joven, sin pensar, que sus dias están mas adelantados de lo que juzga, y pretende despues de un cierto tiempo venir á la lozanía de la juventud, es sin duda bolver á los años de la infancia, el emplear las mañanas enteras en po-

ner

ner una cinta, en dár simetría á los cabellos, en ajustar una cofia, en amontonar sobre sí unos adornos que son invencion del espíritu mas extravagante, y de la imaginacion mas fantástica; bolver veinte veces con inquietud al espejo, hallando siempre, que reparar, que retocar, sin poder entre tanto llegar á un termino fixo, que siquiera le contente, y mucho menos, que agrade à los otros. Qué mas? Mil cosas semejantes, dice San Pablo, que sería cosa vergonzosa referirlas: *Quæ ab ipsis fiunt turpe esset dicere.* Este es el grande estudio de las personas mundanas, á esto se termina toda la aplicacion de su razon. Ni tienen luces, ni bastantes fondos, ni bastantes medios, ni bastante tiempo para proveer, ó concluir un trabajo de tan grande consecuencia. Parece que el mundo debiera agradecerles, que ofrezcan á sus ojos algo de menos asqueroso, que sus proprias personas; pero el mundo es un ingrato, y á demás de esto, no quiere ser bovo; desprecia á los que se desprecian tanto, que no se atreven á mostrarse sencillamente, como son.

Es-

Esto que acabo de decir , M. A. Sor, parecerá sin duda indigno de la Magestad, del lugar en que os predicó ; yo os lo confieso , y passo gustoso por esta censura ; pero esto mismo hace en favor mio , y es prueba de lo que os he referido. Y así, qué debeis juzgar de estas ocupaciones , contra quienes aun no se permite hablar en público ?

La locura , que ha reynado , y aun reyna por la leccion de libros de Caballerías , y piezas de theatros , no es tambien una especie de furor igualmente insoportable ? Se podria creer , si no se viesse , que hombres de sexo fuesen capaces de alimentar su espiritu con estas aventuras chymericas , de un ente fingido , de regocijarse , de aplaudir unos sucessos , que saben son imaginarios ; inquietarse , espantarse en peligros aparentes ; enter necerse , y derramar lagrimas sobre estas desgracias fabulosas ? Sau Agustín lloró haver tenido esta flaqueza. Quántas personas al contrario se recrean , hallando en estas lecciones las imagenes de sus vergon-

gonzofas disposiciones , y con que lisongean el desreglamento de su espiritu , y la perversidad de su corazon ? Nos reímos de los niños , quando su curiosa simplicidad se entretiene con estos cuentos , y con estas fabulas. Há ! que no tienen bastantes luces para reflexionar sobre nuestra conducta : mas ay ! que ellos podrian con bastante razon insultarnos. Se saca de lo intimo de la fabula la moralidad mas instructiva , y mas pura. Pero qué cosa mas frivola , qué cosa mas infame , que lo que se enseña en estos libros perniciosos ? Son los brutos los que hablan en las fabulas ; pero hablan con tanta razon , como los hombres debian hablar ; al passo que en estos escritos corrompedores , y corruptos , los hombres se explican con mas extravagancia , que jamás tendrian las bestias. Qué juicio , M. A. Sor, es preciso formar de un hombre , cuyo unico empleo es divertirse en un passeio , en una plaza pública , con un ayre grave , y sério , maquinando profundamente sin pensar en nada ; ó lo que es mas maravilloso , empleando las horas enteras con sus iguales , pa-

ra no hablar sino bagatelas? De un hombre, que passa los dias, y las noches delante de una mesa para sufrir todas las revoluciones de un juego taciturno, y rencilloso; de un juego, que remueve violentamente las pasiones, y no dexa mas ventaja, que la satisfaccion triste de haver perdido en tan mala compañía sus bienes, su reposo, su tiempo, y su alma; de un hombre, que no tiene otra ocupacion, que la de presentár por todas partes su figura, tal vez importuna; de hacer siempre visitas á personas, que no le aguantan, sino por cortesania, ó por caridad; de oprimir á toda suerte de gentes con ofertas de servicios, con demonstraciones de amistad, de cumplimientos, que no son sino falsedades, si se quiere que signifiquen todo lo que parecen expressan, y son unas puerilidades, si yá no se llaman así, por lo que afectan prometer. Ay! exclama San Agustín, estos hombres, si fueran padres de familia, castigarían á los niños, que perdieran el tiempo en semejantes devaneos: *Puerorum autem talia cum sint puniuntur á ma-*

ioribus. Juntad, M. A. Sor, todos estos diferentes caracteres, y vereis todas las ocupaciones de las gentes del siglo, y sobre todo, de gentes de distincion, engalanamientos, passeos, juegos, visitas, espectaculos, lecciones frivolas, que son el empleo de todos ellos. A este circulo de vagatelas está reducida la esphera de su actividad. Qué os parece? Si no se preciassen de saber razonar, hablar, los distinguiríamos viendo la debilidad que manifiestan de los mas viles animales? Serían tenidas por racionales estas almas? Quántos, acaso, habrá havido de los que pasan por hombres de entendimiento, de juicio, de merito, que se huvieran creído dignos de ser encerrados en el tiempo en que los hombres juzgaban las cosas por las leyes de el buen juicio? Podrá en adelante justificarse el complejo de una vida mundana; podrá ella sola sostenerse á la luz de nuestra razon, debilitada como es á pesar de nuestras preocupaciones, y por mas que estemos acostumbrados á esto que comunmente acaece?

Porque, en fin, es vivir, ó se puede llamar

vida, levantarse para engalanarse, engalanarse para passearse, passearse para poder comer, comer para dormir? Escribir, andar de casa en casa sin necesidad, y sin designio? Es vivir, darse á las diversiones tan fatigosas, que sea preciso descansar con otros divertimientos? Es vivir, passar los dias sin reflexion sobre los yá passados, y sin providencia de lo futuro, ceñidos al solo instante que desaparece, unicamente ocupados en su cuerpo, entregados, y sumergidos en los placeres de la carne, sin otro uso del espiritu, que el de buscar quanto puede satisfacer los sentidos? Pues no es esto toda la vida de aquellos que llaman los grandes Personages del mundo? Veis todas sus principales ocupaciones; veis aí en lo que ponen sus cuidados, y sus primeros negocios. Há! Los brutos mismos no lo practican así. Sufrid, Christianos, estas reprehensiones, que me ha arrebatado la fuerza de la verdad. Las bestias menos irracionales, que los hombres, no se proponen fin alguno; figuen precisamente su instinto natural, y no obran por principios de razon,

ni por motivo, ni por método. Pero al contrario nosotros, que nos determinamos por reflexion, por deliberacion, y por razon, á sangre fria establecemos nuestro ultimo fin en estos objetos, que de ningun modo podrian servirnos de medio, si pensáramos conseguir algun fin sério. Por estas personas, decia un Antiguo, (a) aunque idólatra, que está, ó no está sobre la tierra, vivir, ó no haver vivido, era una misma cosa. Qué papeles representan estos hombres sobre la tierra, que pretenden ser tan importantes? Pienzan ellos en los otros, ó piensan los otros en ellos? Olvidados como ellos, se olvidan de sí mismos, Autores mudos, y sin papel no se echa de ver si son, ó no son, si están en esta vida, ó no están: *Eorum ego vitam, mortem que justa existimo, quoniam de utraque filetur.* Su condicion, dice el Eclesiastico, es semejante á la de un niño, que muere en el seno de su madre, sin haver visto la luz del dia. Han recibido en vano la vida, y el principio de razon de que su

(a) Sallust. bell. Catil.